



WWF

ANEXOS

2018

Los incendios de un vistazo

TENDENCIA DE LOS INCENDIOS FORESTALES EN ESPAÑA

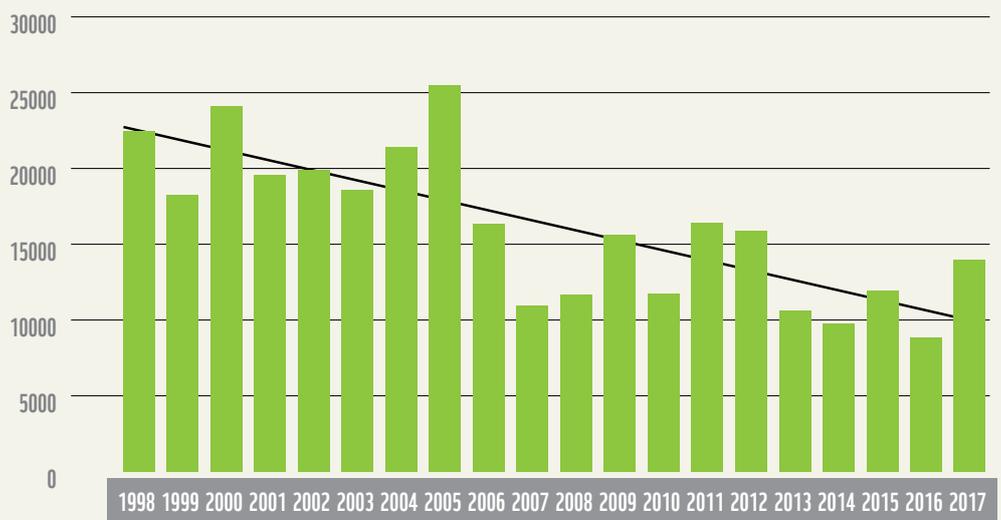
En los últimos veinte años se han producido en España importantes avances en los marcos legislativos, competencial y judicial que, junto a una mayor concienciación ciudadana y un eficaz dispositivo de extinción, han logrado reducir el número de siniestros que se producen cada año y la superficie total quemada.

Sin embargo, el problema de los incendios forestales, en España y a nivel global, es cada vez mayor. Año a año crece la proporción de grandes incendios¹ (GIF), extremadamente impactantes y peligrosos para la población, e imposibles de apagar. La actual política de lucha contra los incendios, basada exclusivamente en un avanzado sistema de extinción, está obsoleta y es ineficaz para combatir los grandes incendios. Únicamente invirtiendo en prevención para reducir la inflamabilidad del paisaje evitaremos que los grandes incendios forestales devoren comarcas enteras.

A continuación, WWF repasa la tendencia² de los incendios en las últimas décadas y analiza qué está fallando en las políticas de lucha contra los incendios.

MENOS INCENDIOS. En España cada vez se producen menos incendios. Entre 2008 y 2017 se redujeron en un 41% respecto a la década anterior. Este descenso se debe en gran medida a una mayor concienciación ciudadana y la mayor persecución del delito. Sin embargo, los más de 12.600 siniestros que se producen al año sigue siendo una cifra desorbitada. Teniendo en cuenta que el 96% de los incendios responde a causas humanas, deben incrementarse los esfuerzos para resolver los conflictos sociales que perduran en el medio rural y lograr así una reducción más contundente.

Gráfico 1. Evolución del número de incendios



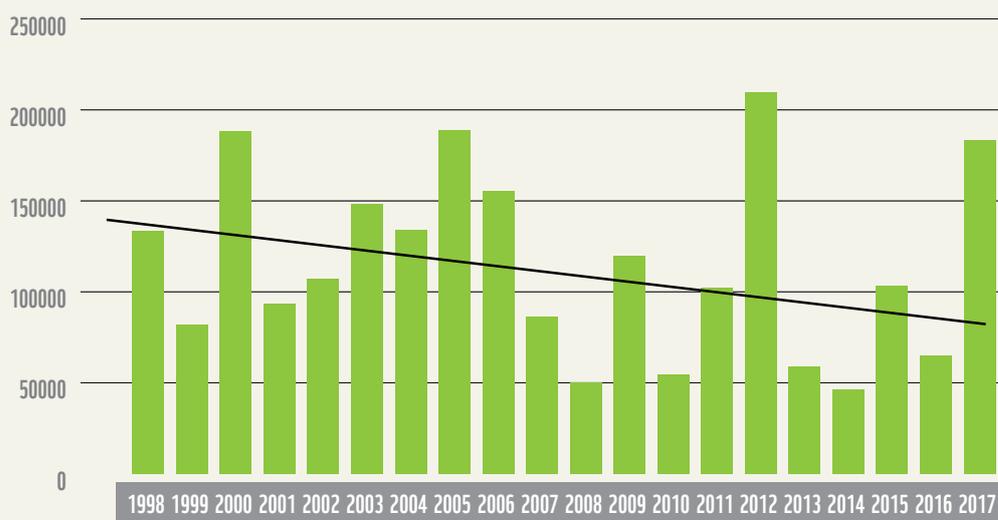
1 Un gran incendio forestal (GIF) es aquel en el que al menos arden 500 hectáreas.

2 El análisis de las tendencias de los incendios forestales se ha realizado tomando las series estadísticas de incendios del Ministerio para la Transición Ecológica: www.mapama.gob.es/es/desarrollo-rural/estadisticas/incendios_default.aspx

MENOS SUPERFICIE QUEMADA.

La superficie total afectada por el fuego ha disminuido en los últimos años debido a la eficacia de los dispositivos de extinción y la reducción del número total de siniestros. Entre 2008 y 2017 ardieron de media cerca de 100.000 hectáreas al año, un 25% menos que la década anterior. Si bien esta reducción es muy positiva, en los últimos 25 años se ha quemado una superficie equivalente a la de Cataluña.

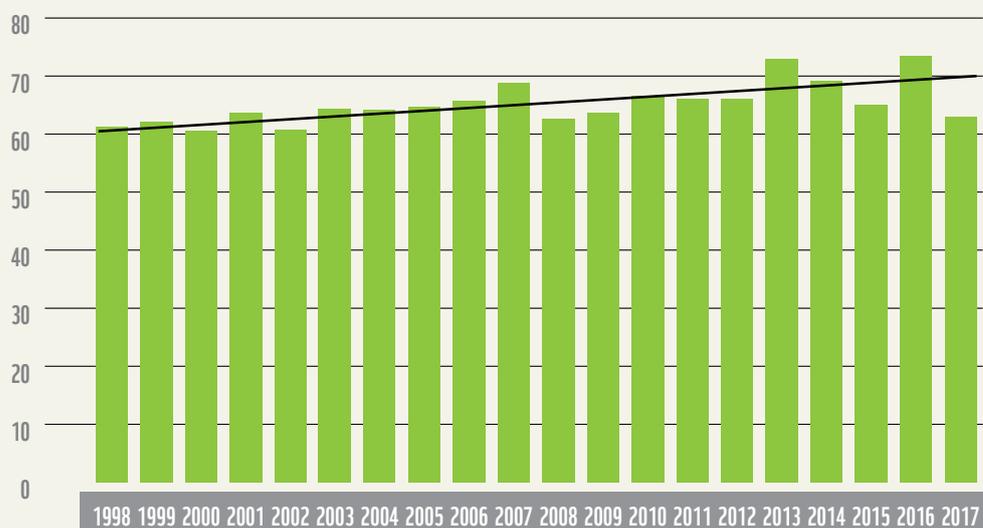
Gráfico 2. Evolución de la superficie total afectada (ha)



EFICAZ DISPOSITIVO DE EXTINCIÓN.

La eficacia de los dispositivos de extinción no ha parado de crecer en los últimos veinte años. Entre 2008 y 2017, el 67% del total de siniestros se apagaron en fase de conato, esto es, antes de que las llamas recorrieran una hectárea. Además, hasta en el 99,85% de los casos los dispositivos de extinción consiguen apagar el fuego antes de que quemé 500 hectáreas y se convierta en un GIF.

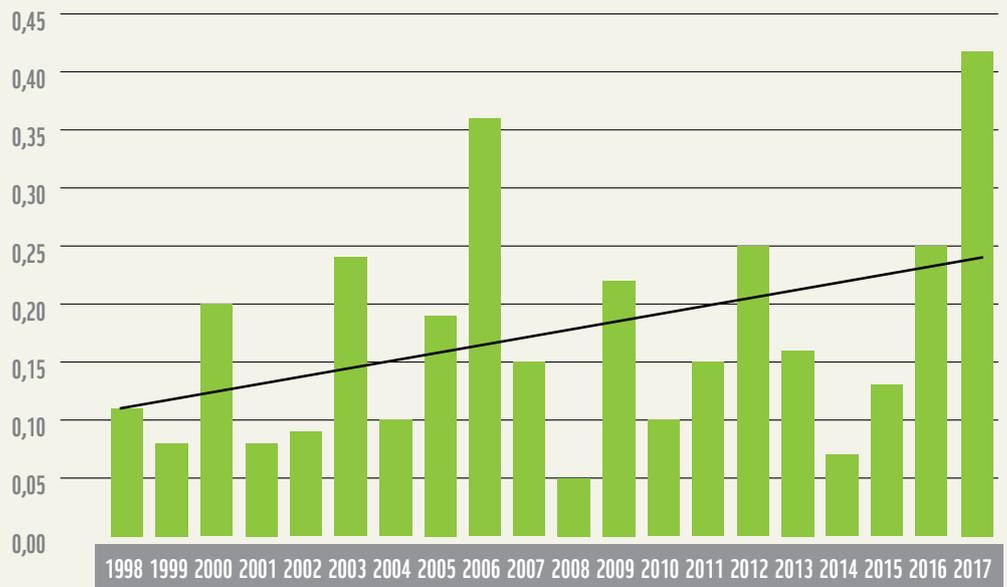
Gráfico 3. Evolución del número de conatos



Paradójicamente, la pronta extinción de la mayoría de los siniestros conduce a la acumulación de grandes cantidades de biomasa combustible y aumenta la probabilidad de que se desencadenen incendios de alta intensidad, menos frecuentes, pero mucho más destructivos. Es lo que se conoce como “paradoja de la extinción”: con una mayor eficacia en la extinción, el número de grandes incendios y su impacto ha aumentado.

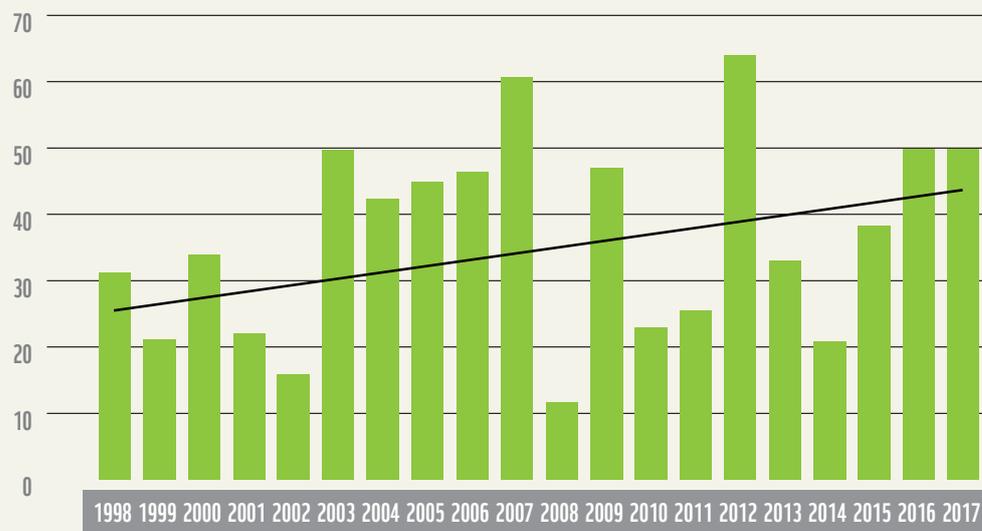
MÁS GRANDES INCENDIOS. Verano tras verano la proporción de grandes incendios respecto al total de siniestros no ha parado de crecer. Incendios de alta intensidad, imposibles de controlar por los medios de extinción que impactan trágicamente sobre los ecosistemas y ponen en riesgo a personas y poblaciones. Entre 2008 y 2017 se produjeron de media 23 GIF, que apenas suponen el 0,18% del total de siniestros, pero dejan la huella más dramática de los incendios. El año pasado se produjeron 56 GIF, lo que supone un incremento de un 175% respecto a la media del último decenio y la tercera peor cifra de los últimos 25 años, solo detrás de los fatídicos 1994 y 2006.

Gráfico 4. Evolución del porcentaje de GIF respecto al total de siniestros



GIF QUE CADA VEZ DEVORAN MÁS SUPERFICIE. En muy pocos siniestros se quema la mayor parte de la superficie forestal afectada cada año. Y esta tendencia cada vez se acentúa más. Entre 2008 y 2017, los GIF fueron responsables del 36% de la superficie total afectada. En los dos últimos años, el 50% de la superficie quemada lo hizo en un gran incendio forestal. Esta cifra revela que, por mucho que avancemos en los dispositivos de extinción, el impacto de los GIF continuará en aumento si no se invierte en reducir la inflamabilidad del paisaje.

Gráfico 5. Evolución del peso de superficie afectada en GIF (ha)



EMERGENCIAS QUE SE RECRUDEZEN.

Los incendios ya no solo afectan al medio rural y natural. A pesar de que únicamente se disponen de estadísticas³ sobre este tipo de emergencias desde el año 2005, en apenas una década se ha confirmado la preocupante tendencia de que con menos incendios hay una mayor proporción de intervenciones de protección civil y un mayor número de evacuados. En 2016 se incrementó en un 35% el número de intervenciones de protección civil respecto al total de siniestros. Además, se produjeron un 15% más de evacuaciones en relación al número de siniestros que en la media del último decenio.

Gráfico 6. Evolución del porcentaje de intervenciones de protección civil en relación al total de siniestros

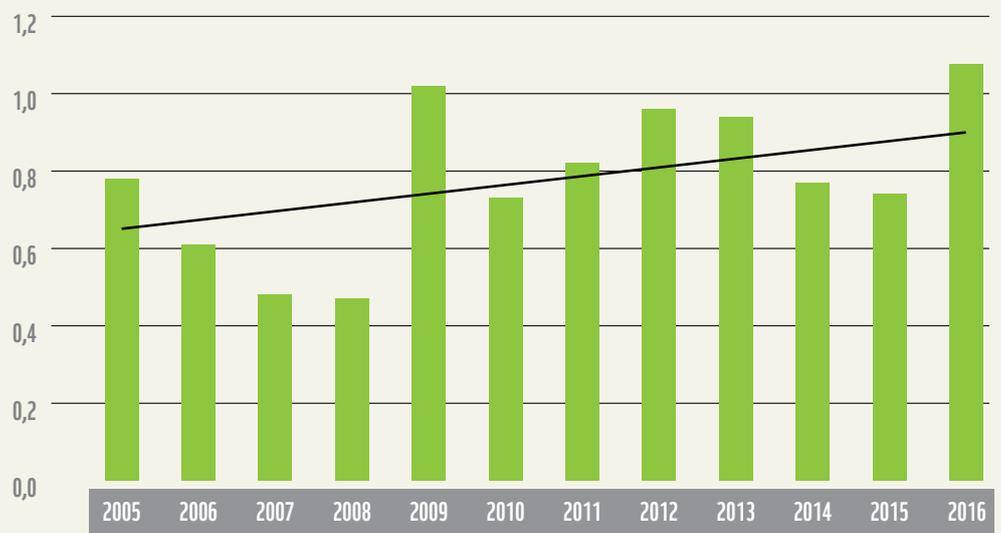
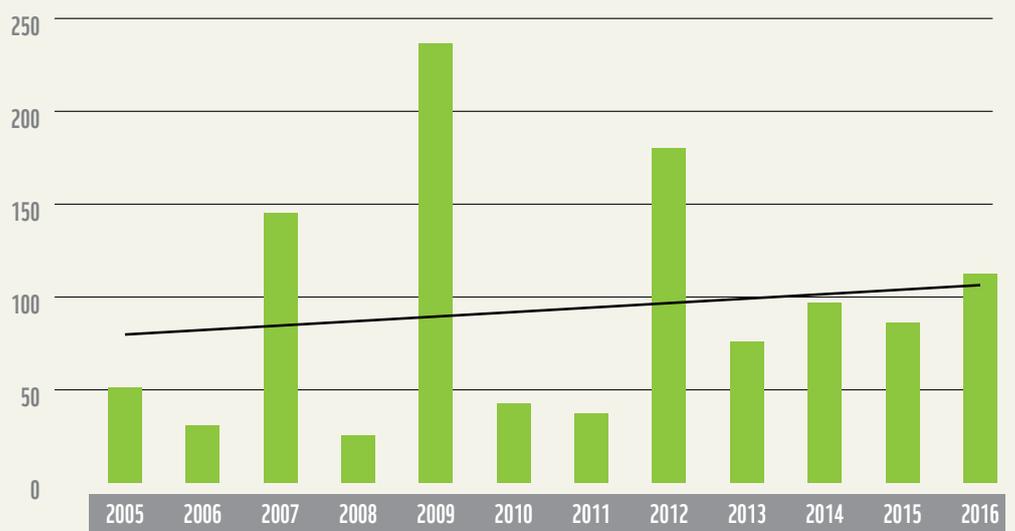


Gráfico 7. Evolución de la proporción de evacuados en relación al total de siniestros



³ Anuario Estadístico del Ministerio de Interior.